

LAS ESPAÑOLAS

PORTFOLIO CÓMICO-LÍRICO DE GRAN ESPECTÁCULO

EN UN ACTO DIVIDIDO EN SIETE CUADROS

original y en verso de

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

música del maestro

MANUEL NIETO



MADRID

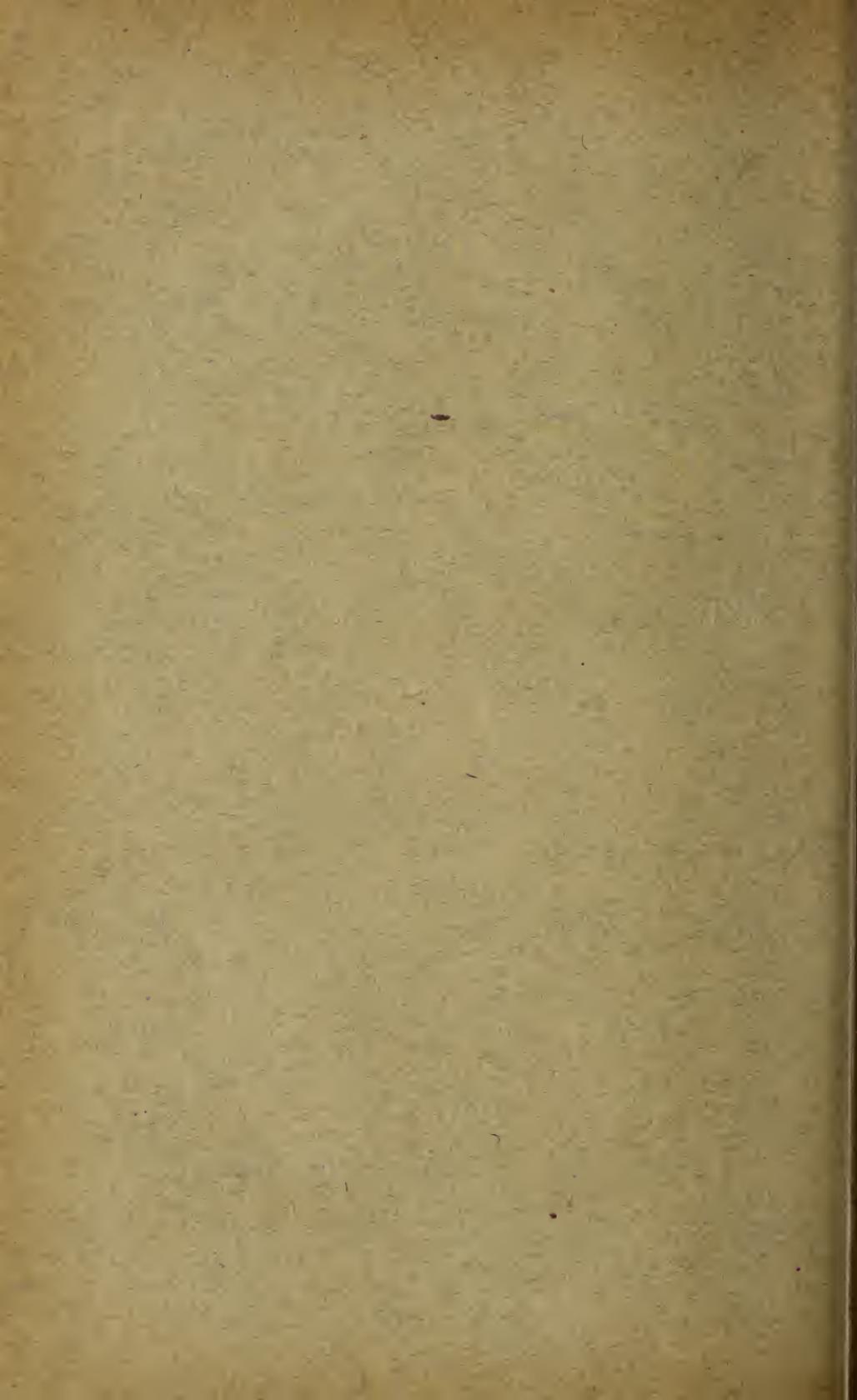
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hyos de A. Gullón)

PEZ, 40. — OFICINAS: POZAS, —2—2.º

1897

9



LAS ESPAÑOLAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada **EL TEATRO**, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS ESPAÑOLAS

PORTFOLIO CÓMICO-LÍRICO DE GRAN ESPECTÁCULO

EN UN ACTO DIVIDIDO EN SIETE CUADROS

original y en verso de

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PÁLACIOS

música del maestro

MANUEL NIETO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA COMEDIA la noche del 23 de Noviembre de 1897



MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1896

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

Cuadro primero. — El arte de hacer fortuna

<i>El Portfolio</i>	Srta. Fernández Molina.
<i>Panorama Nacional</i>	Miralles.
<i>Autour du Monde</i>	Sra. Segovia.
<i>Barcelona á la vista</i>	Srta. Valero.
<i>Nos Jolies Actrices</i>	Hidalgo.
<i>Portfolio militar</i>	Pérez.
<i>López</i>	Sr. Duval.

Cuadro segundo. — Para casa de los padres

<i>Rosa</i>	Srta. Pretel.	<i>Perico</i>	Sr. Riquelme.
<i>Juana</i>	Alba.	<i>Antolin</i> ...	García Valero.
<i>Una novia</i> .	García Castelao.	<i>Un novio</i> .	Jerez.
		<i>López</i>	Duval.

Coro general, asturianas y asturianos

Cuadro tercero. — Á saber á Salamanca

<i>Rosario</i>	Srta. Pretel.
<i>Un estudiante</i>	Fernández Molina.
<i>Un charro</i>	Sr. Frías.

Charras, estudiantes, charros, chicos, banda y coro general

Cuadro cuarto. — De Madrid al Cielo

<i>Pepa</i>	Sra. Segovia.	<i>Angel</i>	Sr. Cebrián.
<i>Dolores</i>	Srta. Alba.	<i>Pepe</i>	García Valero.
<i>Amparo</i>	Miralles.	<i>Lucio</i>	Barraycoa.
<i>Madriñeña 1.ª</i> .	Valero.	<i>D. Próspero</i>	Riquelme.
<i>Idem 2.ª</i>	Pérez.	<i>López</i>	Duval.

Madriñeñas, coro general

Cuadro quinto.—La tierra de María Santísima

<i>Joselillo</i>	Srta. Pretel.
<i>Soledad</i>	Sra. Segovia.
<i>Rosario</i>	Srta. Fernández Molina.
<i>Angeles</i>	Pérez.
<i>Bailadora 1.^a</i>	Yévenes.
<i>Idem 2.^a</i>	Castelao.
<i>El tío Antonio</i>	Sr. Ortas.
<i>José Luis</i>	Martin.

Bailadores, bailadoras, andaluces, andaluzas. Coro general

Cuadro sexto.—A las orillas del Ebro

<i>Agustina</i>	Srta. Valero.
<i>La tía Rosa</i>	Sra. Megia.
<i>El tío Roque</i>	Sr. Hidalgo.

Rondallo. Coro general, Banda de bandurrias y guitarras

Cuadro séptimo.—Las españolas

Agustina..... Srta. Alba.

Asturianas, gallegas, catalanas, vascainas, valencianas, aragonesas, madrileñas, manchegas, andaluzas, etc., etc. Banda militar. Niños, etc., etc.

NOTA

Las decoraciones de esta obra han sido pintadas por *Don Luis Muriel*; el vestuario ha sido confeccionado por el sastre *Sr. Gambardella*; el atrezzo por el *Sr. Benavente*.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Cuadro primero.—El arte de hacer fortuna

Galería fantástica de las Artes que contribuyen á la composición de los Portfolios. La fotografía, el dibujo, el grabado, etc., etc. En el centro del telón de fondo gran caballete, que sostiene un Album, donde se lee: *Las Españolas.—Portfolio Nacional. Cuaderno primero*. Este Album abrirá á su debido tiempo. En las laterales, cubiertas de los siguientes Portfolios: *Panorama Nacional, Autour du Monde, Barcelona á la vista, Portfolio Militar y Nos Jolies Actrices*. Estas cubiertas serán giratorias, para dar paso á las figuras que indique el diálogo.

ESCENA PRIMERA

EL PORTFOLIO, traje de figurín, y LÓPEZ aparecen por la derecha

LÓPEZ ¿Pero quién eres? ¿Qué es esto?
 ¡Yo de mi asombro no salgo!
PORT. Soy el Portfolio.
LÓPEZ ¿El Portfolio?
 ¿Dónde estoy?
PORT. En mi palacio.
 ¿Un negocio no buscabas?
 Aquí me tienes.
LÓPEZ ¡Diablo!
 (Mirándola.)
 Y es un negocio bonito
 y no hay que desperdiciarlo.
 Habla.
PORT. ¿No estabas anoche

LÓPEZ

por Madrid, loco, buscando
un medio de hacer fortuna?
Sí, hija mía, pero en vano.
Yo busco, pero no encuentro;
tengo á Madrid explotado
de todas maneras ya,
por arriba y por abajo
y de perfil y de frente
y por los cuatro costados.
Yo he dado vivas á todo.
¡Qué de motas he quitado!
¡Qué de saludos he hecho!
¡Cuántos... beso á usted la mano!
¡Qué miradas! ¡Qué sonrisas!
¡Qué doblar el espinazo!
¡Cuántas mamparas he abierto!
¡Qué de coches he cerrado!
¡Cuántos chistes he reído
que eran más para llorados!
¡Cuánta lluvia! ¡Cuánta nieve!
¡Cuántas horas esperando
á la puerta del Casino
para pegar un sablazo!
Y unos suben y otros medran
y otros llegan á ser algo
por estos procedimientos
distinguidos y aceptados,
y yo, nada, siempre igual,
¡siempre abajo, siempre abajo!
No paso de la peseta.
Si fumo es por un milagro,
si bebo es por carambola,
si visto, visto muy ancho
ó muy estrecho, porque
me dan lo que visto, usado...
Conque dime, hermosa niña,
si no es la vida que paso
la calle de la Amargura,
aquel balcón de Pilatos,
la columna, los azotes,
las espinas y el Calvario.
Pues yo tu resurrección
te voy á dar en el acto.
¿Explotaste á las mujeres?

PORT.

LÓPEZ Dilo otra vez y más claro.
PORT. Que si por ellas lograste alguna vez ganar algo.
LÓPEZ Ya lo creo, muchas veces.
¡Digo, pues no me he ganado puntapiés y bofetadas y mogicones y palos por andar tras ellas...
PORT. No;
no es eso de lo que hablo.
LÓPEZ Pues entonces no te entiendo.
PORT. Oye, y cstarás al cabo.

Música

PORT. Es la mujer el ángel bueno que dicha y gloria al hombre da, y es necesario rendir culto á su belleza y su bondad.
LÓPEZ Aquí me tienes muy galante, y muy rendido y muy cortés, porque tratándose de faldas, mi corazón pongo á sus pies.
PORT. Ellas la fortuna te darán aquí, y calla y observa y déjame á mí.

(Golpe en la orquesta. Giran las cubiertas laterales de los Portfolios y aparecen «Panorama Nacional» (traje figurín), «Autour du Monde» (idem), «Barcelona á la vista» (idem), «Portfolio Militar» (idem), «Nos Jolies Actrices» (idem).

ESCENA II

DICHOS y PORTFOLIOS

(Sigue la música.)

LÓPEZ ¡Demonio, qué cinco!
¡Si valen por diez!
PORT. Pues son mis hermanas, Portfolios también.
P. NAC. Yo tengo buenas vistas, como ves;

conmigo se ha ganado un dineral;
teniéndome, se puede recorrer
en este Panorama Nacional

Galicia y Asturias
de la gaita al son,
con sus giraldillas
de dulce sabor
De Castilla y la Mancha
la tierra alegre,
donde la seguidilla
su reino tiene.
Y ver Málaga la bella,
la Giralda de Sevilla,
y la Alhambra de Granada
y el cielo de Andalucía.
Y el Ebro famoso,
y el puente mayor,
y la Pilarica,
madre de Aragón.

AUT.

Italia la bella
en mí puedes ver,
y Rusia, Alemania
y Francia también.
Y de la Turquía
la tierra verás,
con sus odaliscas
de dulce mirar.

Y de las tierras americanas,
con sus negritos y su danzón,
verás, si hojeas este portfolio,
que es el portfolio *Autour du Monde*.

JOLIES

Nos jolies actrices
de Paris.

¡Le voilà!

¡Le voici!

BARC.

Barcelona es bona,
y eso en mí se ve,
porque soy Barcelona á la vista,
y cómpreme usté.

P. MIL.

Panorama de primera,
panorama militar,
no se ha visto un panorama
más valiente y más marcial;

del ejército retrata
su apostura sin igual.

TODAS

(Avanzando.)

Del Arte somos la expresión
y la ilustrada novedad,
quien tenga gusto ha de tener
mi colección original.
Vuelva usted las hojas
y míreme usted,
que cuantas más vuelva
más le gustaré.
En piel satinada,
bien encuadernada
es la colección.
Y vaya unas vistas
para los artistas;
también se deleitan
los que no lo son.
Vuelva usted las hojas
y míreme usted,
que cuantas más vuelva
más le gustaré.

Hablado

LÓPEZ

Muy bien. Pero yo pregunto,
¿y qué tiene que ver esto
de músicas y portfolios
con mi natural deseo
de hacer fortuna?

PORT.

Pues, hombre,
precisamente son e' los
los que te marcan camino.

LÓPEZ

¿Camino? Pues no lo veo.

PORT.

Mira. Si haces el portfolio,
que á tu buen gusto someto,
y cuya prueba verás
en aquel primer cuaderno,
(Señalando al Album del fondo.)
serás archimillonario.

LÓPEZ

¿LAS ESPAÑOLAS? Comprendo.
¡Lás mujeres españolas!
¡Es un negocio soberbio! (Pausa.)
¿Dónde hay nada más hermoso

que las hembras de este suelo,
con sus figuras gallardas
y sus trajes pintorescos,
y la sal y la pimienta
que les dió pródigo el cielo?...
¡En donde esté una española
se concluyó el bello sexo!
No hay mujer que quiera más,
de más altos pensamientos,
de corazón más valiente,
de más virtud en el pecho.
Cuando mira, todo es luz,
ventura, amor y deseos;
cuando quieren son la gloria,
si aborrecen el infierno.
Cuando amantes, son locura,
cuando propias, dulce sueño,
cuando madres, sacrificio,
puro amor y dulces besos.
Las mujeres españolas
siempre tienen algo bueno
en la parte terrenal,
que en el alma todo es bello.
La que nace en los Madriles,
lo chiquito de su cuerpo,
y su gracia picaresca,
y su andar al menudeo.
La andaluza, el desparpajo
y las flores en el pelo,
y los ojos que asesinan,
y en la cara lo moreno.
Las que del Turia y Segura
en las orillas nacieron,
el tipo moro, que hace
pecar á un cristiano viejo.
La gallega y la asturiana
los primeros alimentos,
la montañesa el empuje,
la manchega su aparejo,
la charra el traje brillante,
digno del gallardo cuerpo,
y el corazón valeroso
las que nacen junto al Ebro.
Las mujeres españolas

son las mujeres modelo,
en lo que Dios se detuvo
para hacerlas mucho tiempo,
y así salieron, es claro,
es claro, que así salieron
tan perfectas, tan bonitas,
con virtudes, con talento,
con donosura, con gracia,
con malicia y con ingenio;
pues al detenerse Dios
fué para hacer lo más bello,
y para decir después:
«Caballeros, ahí va eso!...»
Y así salieron, es claro,
las mujeres de este pueblo.
PORT. Por fin comprendes la idea,
y te voy á dar los medios.

(Abre el Album del centro y aparece el siguiente cuadro plástico: Niñas en trajes característicos de las regiones de España forman un grupo artístico, teniendo por fondo los principales monumentos de España.)

LÓPEZ Esa es la primera hoja
que tiene el primer cuaderno.
Soberbia fotografía
en colores.

PORT. Yo te presto
mi máquina.

LÓPEZ Pues andando
y á ganar mucho dinero.

(Al público.)

«LAS ESPAÑOLAS» ¡Portfoliol
A comprarlo, caballeros. (Mústea.)

MUTACION

Cuadro segundo.—Para casa de los padres

Telón corto. Un valle de Asturias. En la falda de una de las montañas que coronan este valle aldea característica

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL con panderos. NOVIO y NOVIA y acompañamiento. Trajes característicos

Música

CORO	Hace, para casarse, falta marido, una iglesia y un cura y un monaguillo. Y para ser felices luego es preciso, tener de plata mucho más que cariñc.
ELLOS	¡Ayl mi moza de mi alma.
ELLAS	¡Ayl ya te entiendo, galán.
TODOS	¡Cuándo nos dará en la iglesia su bendición el abad!
NOVIO	Cuando digas sí quiero dilo muy fuerte.
NOVIA	<i>Nun</i> se dice muy alto lo que se siente.
TODOS	Vamos, vamos á la iglesia, que aguardando está el abad y los novios tienen prisa y nosotros por bailar. (Van alejándose poco a poco.) Hace, para casarse, falta marido, etc., etc.

ESCENA II

ROSA y PERICO

- ROSA (Dentro.)
Dejo mi tierra y mi casa,
mi tierra,
mi tierra de mis amores,
y por buscar la fortuna,
fortuna,
fortuna voy á la corte.
- (Salen Rosa y Perico.)
- PER. (Con un chico de mantillas en brazos.)
Mujer, no corras mucho
que voy cargado
y si corro despierta
pidiendo algo.
- ROSA
Es fuerza que te hagas
á ese trabajo
y si llora, lo calles
con mucho halago.
- PER.
¡Pobrecito mío,
qué pena me dal
- ROSA
¡Pobrecito mío,
su mamá se val
- PER.
Mira, Rosa, que me escribas
cuando llegues á Madrid.
- ROSA
Eso va á ser muy difícil
porque yo no sé escribir.
- PER.
Que te escriba el amo,
ó la señorita,
ó la cocinera,
pero que me escribas.
- ROSA
De todo, marido,
te tendré al corriente;
de cómo me visten,
de cómo me tienen,
de si es chico ó chica
lo que he de criar,
de si tira mucho
ó no tira na.
Y he de mandarte un retrato,

todito de cuerpo entero,
con mi saya con galones
y tiras de terciopelo.
Y en el cuello gargantilla,
y pañuelo en el rodete,
y pendientes de monedas
de plata, de Alfonso trece.

¡Qué guapa, marido,
qué guapa estaré,
comida, bebida,
con lujo vestida
y todo el salario
me lo guardaré!
PER. ¡Ay, Rosa del alma,
qué bien estarás,
comida, bebida,
con lujo vestida;
mas mira, el salario
mándalo pa acá!

Duo

¡Ay! Qué bien en los Madriles
va á pasarlo ^{mi} _{tu} mujer;
va á estar hecha una señora
cuando vuelva aquí otra vez.
PER. Porque ser ama en la corte
ROSA. es una felicidad,
ya lo dice la palabra:
ser el ama y nada más.
PER. Mira, Rosa, pide ocho.
ROSA. ccho durós ó algo más.
Y si no me dan los ocho,
que lo crie sù papá.

Hablado

ROSA. Me da pena de marcharme
por el chico y por la casa,
y por l' aldea y el prado,
y el señor cura y la vaca,
y por tí.
PER. Ya lo comprendo.

Como que sin mí, de marcha
no estarías, pero hace...
hace muchísima falta
que vayas á eso... porque
la cosecha ha sido mala.
¡Ah! Ya sabes, no te cortes
ni te avergüences. La Blasa,
que de allá vino hace un mes
y que sabes que es muy larga,
ya te lo ha dicho. Al principio,
cuando entres en la casa,
mucho modo y no abusar;
pero á medida que vaya
engordando el chico, ¡durol
que para eso eres el ama.

ROSA. Dirásme tú lo que tengo
que hacer. A las dos semanas
de estar en la casa, digo,
soy la dueña de la casa.

PER. Es que en *Madri* saben mucho...
y como eres asturiana,
y allí á los astures tienen
por unos burros de carga,
te harán trabajar.

ROSA. ¿A mí?
Todito el día sentada
me he de estar, y la doncella
me ha de servir hasta el agua.
Y ha de hablarme con respeto,
y ha de saber que le falta
mucho *pa* igualarse á mí.
Eso es verdad.

PER.
ROSA. En la cama
me ha de dar el chocolate,
y, si diérame la gana,
el almuerzo, y en notando
que al rapacín ya le raspa
en la encía el primer diente,
regalo. En cuanto le salga,
regalo. Que cumple meses,
otro regalito al ama.
Que es el santo de la madre
ó del padre, ó de la hermana,
ó de la abuela, ó del tío,

regalo. Siempre que *haiga*
en la familia un suceso
me han de dar algo... ¡Caramba!
Para eso le doy al chico
la sangre de mis entrañas
y dejo al mío en la tierra,
y te dejo á tí en la casa
solo y triste, y yo me voy,
y no escucho que me llamas
cordera, y burra, y demás
finezas enamoradas
que les dicen los maridos,
cuando quieren con el alma,
á sus mujeres, si son,
como yo, buenas y honradas.

PER. ¡Tienes razón! Cuando pienso
en esas noches tan largas
y tan tristes que me esperan
oyendo al chico que rabia
y sin poderlo callar,

ROSA. Rosa, se me parte el alma.
PER. No llores, que lo despiertas.
Bueno.

ROSA. Pero mucho tarda
Antolín, que va también
á la Corte y me acompaña.

PER. Míralo, por allí viene.
¡Quién con ellos se marchara! (Hablan bajo.)

ESCENA III

DICHOS, JUANA y ANTOLÍN

JUANA

(A Antolín.)

Mira, Antolín, que no bebas
porque á tí te gusta el tinto;
que no fumes ni te gastes
ni media peseta en vicios.
Que no mires á las mozas
ni te busques un arrimo,
que en Madrid son muy lagartas
y te limpian el bolsillo
en menos que canta un gallo,

y, sobre todo, marido,
que me mandes lo que ganes
y vuelvas dentro de cinco
ó seis años para verme
y para ver á tus hijos.

ANT.

En cuanto llegue le compro
la plaza á Roque, tu primo,
y en viéndome con la cuba
hecho un hombre establecido
y en camino de subir
como otros... por estas cinco
cruces te juro que no
te faltará tu marido.
Pero Perico está allí
y la Rosa. (Acercándose.)

¡Adiós, Perico!

PER.

Hola, Antolín. ¿Ya de marcha?
¡qué envidia te tengo, chico!

JUANA

¡Qué envidia te tengo, Rosa!

ROSA

Que cuides á mi marido
igual que si fuera yo.

JUANA

Que tengas cuenta del mio.

ROSA

Descuida.

ANT.

(A Perico.) Cuida de esá,
ya sé que eres buen amigo.

PER.

Descansa que haré tus veces
sólo en lo que sea ilícito,
Antolín.

ANT.

Lo mismo haré,
contando con tu permiso.

PER.

Lo tienes. Y hasta la puedes
pegar, que yo haré lo mismo.

ANT.

¿Y si motivos no da?

PER.

Pega, aunque no dé motivo,
que la tengo acostumbrada.

ANT.

Si es tu costumbre la siga.

Vamos, Rosa, que ya es hora.

ROSA

Pues vamos allá... ¡Perico!

PER.

¡Rosa!

(A Juana.) Toma el rapacín.

(Se abrazan.)

ANT.

¡Juana!

JUANA

¡Antolín! (El mismo juego.)

(A Perico.) Toma el chico. (Se abrazan.)

ANT. (A Rosa.)
Vamos, mujer.

ROSA Vamos, hombre. (vanse.)

JUANA Ya se han ido.

PER. Ya se han ido.

(Pausa. Se miran tristes primero y después se son-
rien. Escena muda á juicio de los actores.)

JUANA Yo voime al trabajo.

PER. Y yo
á dar de mamar al niño. (vanse.)

ESCENA IV

LOPEZ. Traje de camino y con una instantánea en la mano.

LÓPEZ ¡Qué instantánea más bonita
he tomado de dos tipos
de mujeres españolas!
¡Este país es magnífico!
¡Asturias es, sin faltar
al género femenino,
la Mallorquina, Lhardy,
el restaurant de los chicos! (vase.)

Música

CORO (Dentro.)
Hace, para casarse,
falta marido, etc., etc.

MUTACION

Cuadro tercero.— A saber, á Salamanca.

Plaza en un pueblo de la provincia de Salamanca Esta plaza estará cerrada con carros y taranquetas y preparada para una corrida de toros. (Es de día.)

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece el siguiente cuadro: CHARRAS en traje de fiesta ocupando los carros y por detrás de las taranquetas. Los CHARROS, en grupos y hacia la izquierda, figuran que luchan con el toro. Gran animación

Música

CHARRAS Anda, mi charro, ,
 anda con él,
 anda, que el toro
 tiene poder.
 Anda, valiente,
 anda con él,
 que si te coge
 te curaré.

CHARROS (Dentro.)
 ¡Toro! ¡Toro!
 Que mira mi charra.
 ¡Toma! ¡Toma!
 Y ven hacia mí;
 que con un recorte
 de salamanquino,
 y así, con la mano,
 te paro yo á ti.

CHARRAS Anda, mi charro,
 anda con él..., etc., etc.

CHARROS (Bajando de los carros.)
 Pa las mozas alegres
 salamanquinas,
 no hay mejor en el mundo
 que una corrida.
 Porque son las mujeres
 de Salamanca

lo mismo que los toros
de sangre brava.

- CHARROS (Saliendo.)
Adelante la gente
salamanquina,
que lucha con los toros
y los derriba.
Porque somos los charros
de Salamanca,
de la gente española
la gente brava.
- CHARRAS
Al charro atrevido
su moza le quiere,
porque á ella y al toro
se acerca valiente.
- CHARROS
¡Ay, charra del alma,
no temo yo al toro,
que el toro no quema,
y quemán tus ojos!

ESCENA II

DICHOS y ROSARIO

- Ros. Tienen razón,
dicen muy bien.
Mucho más peligrosa que el toro
es la mujer.
- TODOS ¡Rosario! Rosario!
Rosario está aquí,
la charra más guapa,
graciosa y gentil.
- Ros. Y lo dicho, yo lo pruëbo,
y lo voy á demostrar,
que no hay hombre que resista
nuestro modo de mirar.

Como mata de romero
tienen el cuerpo las charras,
chiquitito y rebonito,
que es la sal de Salamanca.
Con la saya de colores

y bordado el delantal,
á cantar sale á la plaza,
y es la jota su cantar.

Jota

Tienen las salamanquinas
todas muy buenos colores,
porque se lavan la cara
en las agüitas del Tormes.

Después de lavarte,
mi charra morena,
tápate la cara,
que no te la vean.

Que si te la ven...,
redondos al suelo,
tus ojos de cielo,
á todos los hombres
les hacen caer.

TODOS

Después de lavarte,
mi charra morena, etc. etc.

Hablado

CHARRO

¡Viva el valor de los charros
y que se callen las charras
donde ellos están!

ROS.

¿Qué has dicho?

Si no sabes lo que hablas.
Lo que somos las mujeres
de tierra de Salamanca,
ya lo dice aquel cantar
que los estudiantes cantan
al ir corriendo la tuna
con vihuelas y guitarras,
terciado el negro manteo,
recogida la sotana,
y en la mano pedigüña
el tricornio con cuchara.
Como las campanas son
de Salamanca las mozas
que repican cuando quieren
y cuando no quieren, doblan.
Y es verdad, somos así,

que cuando ven esta cara
y estos ojos y este cuerpo
y estos andares de gracia,
los charros se vuelven locos
porque los quieran las charras,
y si los quieren, aquí
entra lo de las campanas,
y los repiques y el toque
á gloria, dentro del alma.
Pero sí no les queremos,
ó no nos quieren, ¿qué pasa?
Entonces viene aquel doble
con que la canción acaba.
Que somos, dicen los hombres,
rezadoras y beatas,
porque rezamos por ellos,
que les hace mucha falta,
pórque son perros y malos,
para ver si así se salvan.
Que somos listas y alegres
y que nos gusta la charla,
y que somos bachilleras...
¡Si somos de Salamanca,
y aquí la Universidad
fué madre de la comarca!
Que somos valientes, claro,
y arrogantes y esforzadas,
¡como que fué nuestra abuela
doña María la Brava!
Así somos, y además
en este rincón de España,
mejor dicho, de Castilla,
nace la mujer más franca,
más sencilla, más modesta,
y sobre todo más llana,
porque la tierra lo es,
y eso en el genio se saca...
Y el que quiera saber más
que se venga á Salamanca.
Ahí viene la estudiantina.
Esto á la fiesta faltaba;
el estudiante gallardo
que es gloria de Salamanca.

CHARRO
ROS.

ESCENA III

DICHOS y ESTUDIANTE y la ESTUDIANTINA (Coro de señoras)
trajes de estudiante antiguos

Música

TODOs Ellos son. Aquí están:
formemos todos calle
para que pasen
por la plaza del pueblo
los estudiantes.

ESTUD.^a (Saliendo.)
Al ver las muchachas
los cuerpos airosos
de los estudiantes,
se mueren de amores
y dicen alegres...
«Aquí vienen, madre.»
Por eso nosotros
corremos la tuna
buscando el amor,
los cuerpos bonitos,
los piés chiquitos,
las caras de sol.

ESTUD. (Tiple.—A Rosario.)
Y logramos el deseo,
pues la cara morena te veo
y esos ojos que matan de amor.
Y por eso el airoso manteo
á tus plantas aquí pongo yo,
para que lo pises y des un paseo
sin hacerlo con mala intención.
Cuidadito, despacito,
que en sus pliegues va mi corazón.

ROS. (Pisando el manteo.)
No tengas cuidado
de mi pisotón
que pisa muy quedo,
muy quedo, quedito
mi pie pequeñito

igual que un piñón.
No tengas cuidado
con el corazón.
ESTUDS. Y logramos el deseo, etc.
CHARRAS No tengas cuidado
de mi pisotón, etc., etc.
TODOS Y hay que ver á las salamanquinas
y á los estudiantes,
porque si ellas son listas y finas
son ellos tunantes.
Y el que quiera saber en el mundo
que no hay más allá...
Si conoce á la gente del Tormes
decirlo podrá. (Desfile.)

MUTACION

Cuadro cuarto.— De Madrid al Cielo

Telón corto.— La Plaza del Progreso en Madrid.— Es de día.

ESCENA PRIMERA

DON PRÓSPERO, tipo popular

(Dirigiéndose al público.)

*Una mujer fué la causa
de mi perdición primera...
y ahora también. Mujer es
la patrona que me echa.
Ayer la dije que hoy,
hoy la dije que mañana...
pero ella dice ¡á la calle!
es patrona y no se ablanda.
Me tengo comparadito
con las piedras de la calle...
que todo el mundo me pisa
y no me quejo de nadie.
Y mis penas son horribles.
Tengo ya mi corazón
negro como la columna
del templo de Salomón.*

*Y me acerqué á un pino verde
por ver si me consolaba...
y el pino era un concejal
y nunca me colocaba.
Y á la mar fuí por naranjas
cosa que la mar no tiene...
y de ir al Ayuntamiento
la esperanza me mantiene.
Pero esa esperanza es vana,
murió ya, triste de mí;
en el carro de los muertos
la pasaron por aquí...
Desde entonces ya no como
ni á ninguna parte voy...
Ayer maravilla fuí
hoy sombra mía no soy.
Por una tostada, un mundo.
Por un chocolate, un cielo.
Por un bisteaf, yo no sé
lo que daría por eso.
Dos cosas tengo en el alma
que no se apartan de mí...
La Viña P... succulenta
y la casa de Botín.
Marecita mía,
yo no sé por dónde
aquel cocidito que me alimentaba
ha tomado el tole.
Y maldiciendo mi suerte
hoy les digo á los que comen,
el mundo da muchas vueltas
y ayer se cayó una torre.
Sevilla para el regalo,
Madrid para la nobleza ..
y yo para no tener
en mi vida una peseta.*

ESCENA II

DICHO y LÓPEZ

LÓPEZ

¡Demonio! Yo que pensaba
que era tan fácil la cosa.
En un portfolio no más

no caben las españolas.
Hay que escoger. Que dispensen
las que queden por ahora
sin retrato.

PRÓSP.

¿Qué estoy viendo?
Aquel es López, con ropa,
con buen color y hasta gordo.
¡López!

LÓPEZ

¿Quién me llama? ¡Hola,
Próspero!

PRÓSP.

¿Próspero, yo?
¡Qué burla!

LÓPEZ

Mala persona,
¿qué dices?

PRÓSP.

Nada Bostezo.

LÓPEZ

Sigues mal. Yo viento en popa.

PRÓSP.

Sí, ya te veo con terno
y con camisa y con betas
y con máquina instantánea
hecho un joven á la moda.

LÓPEZ

Aquí tienes mi fortuna.
Con esto

(Señalando la máquina instantánea que lleva.)

á las españolas

enfoco y gano dinero.

Próspero, verás que obra,
que Portfolio el que preparo.

PRÓSP.

¿Y en tu Portfolio van todas?

LÓPEZ

Hombre, todas no es posible.

PRÓSP.

¿Presentas á las patronas
que dan de comer veneno,
y pegan cuando no cobran?

¿A las criadas que sisan,
á las porteras chismosas?
Vamos, dime, amigo López,
¿qué presentas en tu obra?

LÓPEZ

En estos clisés verás
lo que me sirve de norma
para enfocar tipos varios
de la nación española
del sexo débil.

PRÓSP.

¿Del débil?
Pues mira López, enfoca,

LÓPEZ porque más débil que yo
no hay otro tipo en tu obra.
Mira tipos madrileños
que son de España la gloria. (vanse.)

ESCENA III

MADRILEÑAS 1.^a y 2.^a y CORO DE SEÑORAS con mantones de
Manila.

Musica

TODAS En saliendo á la calle nosotras
 boca abajo tóo.
 ¿Dónde van estas caras de gloria?
 ¡á la cara é Dios!
 Y el que quiera volverse tarumba
 y hasta gilí,
 que madrugue en el día de Viernes Santo
 pa verme á mí.

MAD. 1.^a } Y á cuarto y á dos
MAD. 2.^a } caritas de Dios,
 y caras de balde
 que son un primor
 y no cuestan nada
 más que un sofocón.
 Pero es necesario
 ser madrugador,
 que el que no madruga,
 porque es dormilón,
 no goza mirando
 la cara de Dios.

TODAS En saliendo á la calle nosotras
 boca abajo tóo, etc., etc.
 Estas son,
 porque sí
 las mujeres
 que se estilan por Madrid.

Y es verdad
que estas son
las que lucen
el vistoso pañolón. (Vanse.)

ESCENA IV

PEPE y LUCIO. El primero, tipo de camarero de café y el segundo señorito chulo.

Hablado

PEPE
LUCIO

¿Y ella que dijo?
Pues ella
me puso la mar de motes.
Pero iba yo á darle así...
Dispénseme usté que accione.
¿Para qué?... Si ella ya sabe
de sobra que soy muy hombre.
¿Que vale como mujer?...
Pues en clase de varones,
dígame usté con franqueza...
¿Soy algún tipo deforme?
¿Para qué me viene Amparo
con eso de la otra noche?
¡Que tiene una camarera
que recibir á los hombres
con agrado! Justo es.
¡Que tiene que escuchar flores
y requiebros! No me opongo.
¡Que la que sirve se expone
á que la pidan! Muy bien.
Para eso está. ¿Pero dónde
está escrito que una moza
que por cuenta de otro corre,
se esté con los parroquianos
sentada toda la noche,
y pruebe lo que uno toma
y en un chocolate moje
y acepte un chico de otro?...
Eso, no... Se acaba entonces
la unión, y viene la gorda,

y no sirven los del Orden,
y la doy así, en la cara,
y la pongo negra á golpes,
y la cojo por el cuello,
y dispense usted que accione.
¡Claro!

PEPE
LÚCIO

Pues eso pasó,
con Amparo, la otra noche.
Y al subirme yo á la parra
me dijo: «No te sofoques;
si no te convengo, déjame...»
Y eso no, que el que me toque
esa cuestión, pues lo agarro
de la solapa, y sin voces,
callandito, sin escándalo,
le pego cuatro achuchones,
y por estas que va al Este.

PEPE
LUCIO
PEPE

Le suplico que no accione.
Pero, ¿no está usted conmigo?
No, señor. No estoy conforme.
Usted se acalora mucho;
hay que tomar las cuestiones
del sexo débil, con flema.
A mí me quiere Dolores,
esa chica vizcaína,
doncella, que usted conoce.
Tiene la debilidad
de comprarme pantalones
y plancharme las camisas
en casa de sus señores,
diciendo que son de un primo.
Para que yo me incomode
como usted, también hay casos;
pero yo perder de un golpe,
por celos y tonterías,
el almidón de Dolores....
No, señor; hay que vivir,
que, al fin, estas ocasiones
no se encuentran á menudo
en estos tiempos que corren,
y un camarero, que es
sólo echador por las noches,
no va á jugar con la suerte
que le prodiga sus dones

LUCIO
PEPE

en forma de una doncella,
valga la frase y el nombre.
Usted no es hombre, mi amigo.
Esa charada, á Dolores.

ESCENA V

DICHOS y ANGEL

ANGEL

¡Hola!... ¿Ustedes por aquí?
¿De espera?... Pues también yo.
(A Lucio.)
¿Usted, á su valencianita,
la de los ojos de sol,
la del pelo negro en ondas,
la del pálido color,
la de los dientes pequeños
como los granos de arroz,
en fin, una de esas chicas,
que valenciana nació
y á Madrid vino, á servir
chicos de horchata y limón
para refrescar la sangre
del que su hermosura vió?...
¡Buena mujer!... ¡Compañero!
¡Buena hembra! ¡De pistón!
(A Pepe.)
¿Y usted, á su vizcaina?
La doncella de labor,
limpia, modesta, hacendosa,
que de Vizcaya salió
y á servir vino á la Corte,
porque esa es su condición,
servir y hablar vizcaino
en cuanto se encuentran dos,
que su lengua no la olvidan,
no la olvidan, eso no.
Y sirven bien, ¿no es verdad,
camarero pillastrón?
Pues yo, á esperar á mi moza;
á la mujer que nació
en la calle del Salitre,
porque así lo quiso Dios,

porque, por la sal que traje,
eso fué de precisión.
¡Qué madrileña más rica!
¡Qué madrileña, Señor! (Pausa.)
La estatura de un rosal,
el pelo como el carbón
de negro, los ojos vivos,
trigueño puro el color.
Cuando sale de la Fábrica,
envuelta en el pañolón...
la calle de Embajadores
se incomoda, porque no
es la calle de los Reyes,
para que pase el terrón
de sal de mi cigarrera.
Como mi moza no hay dos.
¡Qué madrileña más rica!
¡Qué madrileña, Señor!
Una noche la encontré
en la calle del Mesón
de Paredes, que, por cierto,
llovía á más y mejor,
y se metió en un portal
huyendo del chaparrón,
y yo me metí con ella,
y la miré, y me miró,
y la dije: ¡Qué aguacero!...
buscando conversación.
Y ella me dijo: ¡La mar!...
Y yo dije, se acabó;
dice la mar, pues á nado;
y al punto me arranqué por
peteneras, exclamando:
Aquí, debajo de *tóo*,
del chaleco y la camisa
y de la almilla interior,
tengo una cosa *pa* usted
que se llama corazón,
que tiene papeles puestos
y se alquila sin fiador,
y tiene muy buenas vistas
y el portero da razón.
—¿Y es grande el cuarto?
—Hija mía,

lo suficiente *pa* dos.

—No me sirve.

—¿Por qué, prenda?

—Porque necesito yo
en esa clase de cuartos
vivir sola.

—No hay cuestión.

Vivirá usted sola en él,
y más ancha, á su sabor;
y ahí va la llave; y le di
la mano, y me la apretó,
y firmamos el recibo
en el café del Vapor,
y pagó los alquileres,
es decir, me convidó.
Y desde la noche aquella,
por guapo, y además por
este ángel que Dios me ha *dao*,
que lo tengo de nación,
fumo puros con sortija,
voy á los toros al dos,
tomo café con tostada
cuando siento inanición.
Y desde la noche aquella,
la madrileña mejor
que en la Fábrica ha *liao*,
en este cuarto durmió.

(Señalando al corazón.)

LUCIO
ANGEL

Pero allí vienen las tres.
Vengan benditas de Dios,
y derecho á su grano
vaya cada gorrión.

ESCENA VI

DICHOS y PEPA (madrileña), AMPARO (valenciana) y DOLORES
(vizcaina).

Música

LAS TRES Buenas tardes.
LOS TRES . . . Buenas tardes.
PEPE Buena espera.

LUCIO Buen plantón.
ANGEL ¿Cómo está ese cuerpo bueno,
Pepa de mi corazón?
AMP. (A Pepa.)
Si esperaste, yo lo siento.
DOL. (A Lucio)
No he podido venir, pues.
PEPA (A Angel.)
Ya está aquí lo que esperabas,
tú dirás lo que hay que hacer.

Zortico.

PEPE No me gusta, Dolores,
esperar tanto,
lo sabes ya.
DOL. Esperar que te tienes,
que es el servicio
lo principal.

Jota valenciana.

AMP. A mí, *chiquet*, no me *vingas*
en morros ni en mala cara,
que un *home* que *vol de veres*
espera á una valenciana.
LUCIO Por Dios, no me hables en moro,
si quieres ser mi cristiana.

Seguidillas.

PEPA No digas que me quieres
siempre bajito,
que en esas cosas gusta
tener testigos.
Porque á las hembras
les gusta que las mimen
y que se sepa.
ANGEL Pues ya no te digo
mi cariño hablando,
sino por escrito,
puesto en el *Heraldo*.
Y también, si gustas,
en *El Imparcial*

ANGEL

A la fin del mundo
me voy yo contigo, Pepa.
Lo que vale tener ángel
en el rostro *pa* las hembras. (Vase.—Música.)

MUTACION

Cuadro quinto.—*La tierra de María Santísima*

Decoración á todo foro. Un carmen en las cercanías de Granada. A la derecha, (entiéndase la del actor) y ocupando tres partes del escenario, patio con flores, macetas, etc. Arcos al fondo, á través de los cuales se ve la Torre de la Vela, etc., etc. A la izquierda, calle tortuosa que se pierde á lo lejos. Reja grande que da á esta calle y procede del patio anteriormente descrito. Es de noche. La luna ilumina la escena.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro, aparece el siguiente: ROSARIO en la reja que da á la calle tortuosa y JOSELILLO á caballo, en la calle, apoyado en la reja y pelando la pava. En el patio, mujeres y hombres viendo bailar el zapateado á la BAILADORA 1.^a EL TIO ANTONIO y JOSE-LUIS repartiendo cañas de vino, ANGEL sentado tocando la guitarra. Cuadro animado.

Música

Todos

Cerquita nació mi niña
de la torre de la Vela,
por eso mi niña tiene
la figura tan esbelta.
¡Olé tu cuerpo
retesalao!
¡Jesús como bailas
el *zapateao!*
¡Arza, morenal
¡Arza, chiquilla!
Que viva tu abuela,
tu *pare* y tu *mare*
y *toa* tu familia. (Termina el zapateado.)

Hablado

- SOL. (Saliendo. Dirigiéndose á Rosario.)
¿Ya estás pelando la pava?
- ROS. (A Joselillo.)
Joselillo, ¿has escuchao?
- JOS. Déjalo. Se ha *concluto*.
Esta noche aquí la armo.
- ROS. Joselillo, ¿por tu *mare!*
- JOS. Voy á dejar el caballo
y aquí en un vuelo me tienes,
y voy á entrar en el patio
del cortijo, para ver
si sale á echarme algún guapo.
- ROS. No vengas.
- JOS. ¿Que no? Hasta ahora.
- ROS. ¡Jesús!
- JOS. Coralito, andando. (Vase.)

ESCENA II

DICHOS menos JOSELILLO

- SOL. ¡Ya se fué ese *mardecto!*
¡Ahora va á ver la Rosario!
- J. LUIS ¿Dónde vas?
- SOL. Quita de en medio,
José Luis, que te arañe.
- J. LUIS ¿Pero tú á mí no me quieres?
- SOL. Ya lo sabes hace rato,
quiero á Joselillo.
- ROS. ¿Si?
Pues, hija tarde has *llegao*,
que ese mozo es de esta moza,
y yo este moño me hago
y estas flores me coloco
pa él solo.
- SOL. Y si yo te arranco
el moño y te *quecas* pelona,
te querrá...
- ANT. Niñas, despacio.
Ná de tomarse el cabello,

ná de andarse por los bajos,
ná de decirse palabras
con segunda, porque agarro
una tranca y os deslomo
más fino que un diplomático.
Siga la juerga, señores,
que aquí *naita* ha *pasao*.
Es que yo...

J. LUIS

ANT.

J. LUIS

Tú, *sonsoniche*.

Pero es que yo no me aguanto,
que á esta la cruzo la cara
y á Joselillo lo abro
en canal, pero *en seguía*.

ANT.

No mates más *arrastrao*.
Si *tiés* celos te los tragas,
y á dentro, aunque son amargos.
No seas como las hembras
de esta tierra y de estos campos,
que, como el sol las enciende
y con vino las criamos,
y entre bellas flores nacen,
y miran que están debajo
de este cielo tan hermoso,
y allá, en los espejos claros
de Darro y Genil, se miran
esos rostros tan *tostaos*,
y esos ojos negros, que
son de fuego, pues es claro
son *apasionás*, y ardientes,
y celosas, y en tocando
al cariño de los hombres...,
pues *ná*, que se hacen *peasos*,
y, como suele decirse,
pues no *quean* ni los rabos.
Conque guárdate el coraje,
y ahora, *pues*, á lo que estamos:
á darle gusto á los cuerpos,
y venga vino, y fandango,
y sevillanas, y, en fin,
la juerga por *tóo* lo alto.
Anímate, Soledad,
porque aquí todos bailamos.
Van á ver si tengo yo
correa.

SOL.

ANT. Rosario, andando.
ROS. ¿Pero usted baila también?
ANT. No, hija mía; yo acompaño.

Música

Sevillanas

SOL. (Con la guitarra.)
Cuando mueve mi niña
los pinreles pequeños,
y los brazos levanta,
y los brazos levanta,
mi amor,
no hay nada aquí mejor.
TODOS Anda, baila, morenita,
sin cesar,
que me muero de gustito
que me da.
Anda, mueve el cuerpecito
haciendo así,
que de amores me muero
yo por ti. (Cesa el baile.)

ESCENA III

DICHOS y JOSELILLO

JOS. Buenas noches, caballeros.
SOL. ¡El!
ANT. ¡Caramba!
ROS. ¡Joselillo!
JOS. ¿Quién es el que puede dar
licencia en este cortijo
pa que un hombre, que es muy hombre,
tome dos cañas de vino,
se baile un *zapateao*
y alterne por *tóos* estilos
con las hembras que hay aquí?
ROS. Viene de malas.
ANT. ¡Chitito!
ROS. Estoy temblando.
SOL. ¿Qué hará?

- ANG. Aquí va á haber estropicio.
JOS. Pero, ¿quién contesta aquí?
J. LUIS Yo contesto.
ANT. Despacito.
JOS. Hombre, déjele usted hablar,
que si le corta usted el hilo
pué darle asiento.
ANT. ¡Compare!
Vamos... ¿Usted, á qué ha *vento*?
¿A meter la pata, ú qué?
ROS. ¡Por tu *mare*, Joselillo!
JOS. Déjame.
SOL. Pero á ese hombre,
aquí, ¿qué se le ha *perdido*?
JOS. A mí *ná*. ¿Y á usted *comare*?
SOL. A mí, sí. Perdí un cariño
de un sinvergüenza, y no sé
adonde á parar ha ido.
JOS. Oyeme, tú. Eso que dices
no vuelvas á repetirlo.
Porque á ti...
SOL. ¿Qué?
JOS. No te toco.
SOL. Ni nadie.
JOS. Eso...
SOL. *Mardecios,*
eso hacéis con las mujeres:
primero, halágos y mimos
y rondar mucho la reja,
y en la reja mil suspiros.
Y cuando ya el corazón
con la cancela os abrimos,
hacéis como las abejas
con las flores, que testigos
fueron de vuestras promesas
en la reja, callandito...
picar y seguir volando;
no me acuerdo, si te he visto;
ahí te quedas, pobrecilla,
que ya tengo otro amorio,
otra tonta que me quiere,
tontina, por ti lo digo; (Dirigiéndose á Rosario.)
por ti lo digo, Rosario,
que antes que tuyo fué mío,

y aunque él no quiera, le quiero.
Ven por él... Se ha *concluído*.
ROS. Allá voy. (Se pelean.)
ANT. ¡Jesús, la mar!
J. LUIS Se concluyó, Joselillo. (Sacando la navaja.)
Esta tiene hambre.
JOS. (El mismo juego) Pues esta
hace un mes que no ha *comío*. (Pelean.)
UNA VOZ ¡Socorro!
OTRA ¡Favor!
ANG. ¡Se matan! (Cuadro.)
ANT. ¡Ay que sevo femenino!

MUTACION

Cuadro sexto.—A las orillas del Ebro

Telón corto. Pueblo en las orillas del Ebro, cercano á Zaragoza. La capital á lo lejos. Luz al amanecer

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL, dentro. Suenan bandurrias y guitarras

Música

Tres cosas hay muy *bonicas*
en las orillas del Ebro,
la Pilarica y el Cristo
y la moza que yo quiero.
Ande la rondalla,
siga la *jotica*,
que reluce el Ebro
con la luz del día.
Deja ya el guitarro
y anda á trabajar,
que al llegar la noche
pues vuelta á rondar

ESCENA II

EL TÍO ROQUE, tipo viejo aragonés. Agustina por la derecha

Hablado

- ROQUE ¡Recontra! Para, que tiras
de mí tan fuerte, mujer,
que vas á hacerme caer
- AGUST. Corra ustedé, abuelo.
- ROQUE No miras
lo *viejecico* que soy.
¡Otra! Correr, bien quisiera.
Anda tú, que vas ligera
y eres joven, detrás voy.
- AGUST. En seguida. Pero, abuelo,
venga la carta.
- ROQUE (Dádosela.) Allá va.
- AGUST. ¡Qué contenta se pondrá
la tía Rosa al ver que el cielo
le vuelve á su hijo querido
de la guerra!
- ROQUE Su alegría
juzga por tí, nieta mía.
Mas sin echar en olvido
que, aunque es loca tu pasión
de mujer enamorada,
tanto amor no vale nada
ni tiene comparación
con él que á un hijo profesa
la madre que le dió el ser
y más si llegó á nacer
de una madre aragonesa.
- AGUST. Cierto. Pero me entretiene
ustedé con su charla aquí.
Pero Rosa viene allí.
- ROQUE Es verdad y á tiempo viene.
Pero oye, loca, á decirla
no vayas de sopetón
la cosa.
- AGUST. *Tie* ustedé razón,
es preciso prevenirla.
- ROQUE Deja, yo se lo diré.

ESCENA III

DICHOS y ROSA, tipo de aragonesa vieja

- ROQUE ¿Dónde vas tan de mañana,
Rosa?
- ROSA A la ermita cercana,
tío Roque. Ya sabe usted
que *desque* marchó mi Juan
para la guerra maldita
rezo y lloro en esa ermita
pidiendo á Dios con afán
que sano vuelva, y es llano,
que sano se lo dí al rey
y éste debe en buena ley
devolvérmelo á mí sano.
- ROQUE Tienes razón, *viejecica*.
Tu *chiquio* salvó el pellejo.
¿No ves contento á este viejo?
¿No ves alegre á esta chica?
Ensancha ese corazón
como el nuestro se ha ensanchao.
¿Qué dices?
- ROSA
AGUST. Que se ha embarcao
con todo su batallón.
- ROSA ¿Y al fin le volveré á ver?
- ROQUE Esta carta así lo reza.
- ROSA (Cogiendo la carta y mirándola.)
¡Reniego de mi rudezal
¡Y no saber yo leer!
- ROQUE Vendrá cruzando los mares,
dejando la tierra extraña;
quizá está ya viendo España
y el humo de sus hogares.
- AGUST. Muy pronto en verle confío.
- ROQUE Primero le abrazo yo.
- AGUST. Cá; yo, su novia.
- ROSA Eso, no.
¡El primer abrazo el mío! (Música.)

MUTACION

Cuadro séptimo.—«Las españolas.»

Decoración á todo foro. El puerto de Barcelona. A la derecha la llegada del Trasatlántico con tropas de la guerra de Africa. Sobre el puente del barco tropas y la banda militar. Por la escalera real bajan los voluntarios catalanes con la bandera española. Embarcaciones pequeñas llenas de voluntarios. Buques empavesados, etcétera. Día espléndido. Nubes rojizas en el fondo, y á través de las cuales se ven las figuras de las españolas célebres. Isabel la Católica, Agustina de Aragón, María Pita, Mariana Pineda, etc.

ESCENA UNICA

Al levantarse el telón de cuadro aparece el siguiente: Toda la parte de la escena que ocupa el puerto, llena de Charras, Valencianas, Catalanas, Aragonesas, Castellanas, etc. etc., con los estandartes de cada región. Cuadro animadísimo.

Hablado

ARAG. Los hijos que á España dieron
las mujeres de esta tierra,
vuelven por fin de la guerra,
y, como siempre, vencieron.
Y mirad, no somos solas
las que aquí los recibimos
porque vida y ser les dimos.
Las más grandes españolas
pinta en las nubes el sol.
Vedlas á su patria fieles
ofrecer verdes laureles
al ejército español. (Música.)

TELON

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

- Villa... y Palos.*—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- ¡Quién fuera ella!*—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Solteros entre paréntesis.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- La Pilarica.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- De caza.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Miss Eva.*—Disparate cómico-lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.
- Tarjetas al minuto.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.
- El Zaragozano.*—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Chin-chin.*—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Club de los feos.*—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Caralampio.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Madrid en el año dos mil.*—Panorama lírico-fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.
- Cuerpo de baile.*—Apropósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.

- El siete de Julio.*—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Don Dinero.*—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)
- Una señora en un tris.*—Juguete cómico en un acto y dos cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)
- Los inútiles.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)
- Muebles usados*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Apuntes del natural*—Cuadro cómico-lírico-pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- Certamen Nacional.*—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)
- La cruz blanca.*—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)
- Las dos madejas.*—Juguete cómico lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general*—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primavera.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B.*—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- ¡Al otro mundo!*—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.
- Elumat diae rosa.*—Zarzuela de gran espectáculo, en dos ac

tos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Marqués. (Segunda edición)

Las alforjas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los belenes.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Hotel 105 —Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

El Primerol—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Entrar en la casa —Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

Los dos millones!—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

Amores Nacionales.—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros Original y en verso Música de los maestros Marqués y Nieto. (Segunda edición)

El Cañón.—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros Original y en verso. Música del maestro Marqués.

La Salamancaina.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El novio de su señora.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre.)

El Cervecerero —Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

La Cencerrada.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Jiménez.

Las Mariposas.—Zarzuela cómica en un acto Original y en verso. Música del maestro Marqués.

Las varas de la justicia.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Cornetilla.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El Abate San Martín.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

El hijo del amor.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Los Bomberos —Juguete cómico-lírico en un acto y en verso. (Arreglo de una obra francesa) Música del maestro Valverde (hijo.)

Calar un novio.—Juguete cómico en un acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)

Alcázar.—Juguete cómico en un acto y en verso. (Arreglo del francés.)

El Sábado —Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Roberto el diablo.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.

El Testarudo.—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés (Segunda edición.)

Los amigos de Benito.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés) Música del maestro Santonja.

La Maja.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Se alquila un padre.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Pedro Jiménez.—Comedia en dos actos y en prosa.

El Gaitero.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Cuadros disolventes.—Apropósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros, original, en verso y prosa Música del maestro Nieto.

El Saboyano.—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros, original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.

Trastos viejos.—Juguete cómico en un acto y en verso. Original.

Madrid de noche.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo.)

El petrolero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.

Las españolas.—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

PUNTOS. DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.